

# IDENTIDADES DUALES Y ABSTENCIÓN DIFERENCIAL EN LAS COMUNIDADES AUTÓNOMAS: LOS CASOS DE CATALUÑA, GALICIA Y PAÍS VASCO

Ignacio Lago Peñas\*

Instituto Juan March

## SUMARIO:

I. Introducción.- II. La identificación nacional/regional en España.- III. La abstención diferencial en Cataluña, País Vasco y Galicia: explicaciones e hipótesis.- IV. Análisis empírico.- V. Conclusiones.- VI. Bibliografía.

Palabras clave: Elecciones, Comunidades Autónomas, abstención diferencial, identidad dual, Estado de las Autonomías

## I. Introducción<sup>1</sup>

La segunda transición que sustituyó el Estado centralista por un Estado de las Autonomías (Linz, 1985) le ha otorgado un papel fundamental al *cleavage* regional en España. La existencia de grandes diferencias en la distribución del voto entre muchas Comunidades Autónomas y la presencia de partidos nacionalistas fuertes en algunas de ellas y de una amplia variedad de partidos regionales en prácticamente todas las demás, han conducido a la consolidación de muy diversas pautas de competición entre los partidos en las distintas Comunidades; las calificadas por Vallés (1991) como las *Españas electorales* (Linz y Montero, 1999: 93).

---

\* Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales

<sup>1</sup> Agradezco a Guillermo Márquez y José Ramón Montero sus comentarios y críticas y las facilidades del Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales, del Instituto Juan March. La responsabilidad de cualquier error u omisión es, por supuesto, sólo mía.

Esta especificidad autonómica encuentra su última y quizás más clara expresión en el llamado *voto dual*, esto es, la existencia de un comportamiento electoral diferenciado según cuál sea el ámbito de las elecciones. El voto dual tiene dos componentes. En primer lugar, una pauta estable de comportamiento que lleva a un buen número de electores a votar por partidos diferentes, pero siempre los mismos, en función del carácter estatal o autonómico de los comicios; en nuestro caso, el voto a un partido de implantación estatal en las elecciones generales y a un partido de ámbito no estatal en las autonómicas. En segundo lugar, la denominada *abstención diferencial*, esto es, una pauta estable de comportamiento que lleva a un número significativo de electores a participar en un tipo de elecciones y a abstenerse en otros; en nuestro caso, participar en las convocatorias generales y abstenerse en las autonómicas (Montero y Font, 1991; Pérez-Nievas y Fraile, 2000; Riba, 1995, 2000).

Esta investigación pretende profundizar en el conocimiento del segundo de estos componentes del voto dual, la abstención diferencial, sin duda el menos estudiado. Si bien se revisarán empíricamente las diferentes explicaciones que se han propuesto para dar cuenta del voto dual, en general, y de la abstención diferencial, en particular, me voy a detener especialmente en la influencia de unas identidades nacionales/regionales que vertebran el *cleavage* regional a través de los incentivos institucionales que provee el Estado de las Autonomías.

Este estudio se va a centrar exclusivamente en las Comunidades Autónomas de Cataluña, País Vasco y Galicia. Las razones de esta selección son fundamentalmente dos. En primer lugar, su carácter diferenciado y consolidado desde mucho antes de la aparición del Estado de las Autonomías garantiza la mayor varianza en las identidades nacionales/regionales, de modo que constituyen el marco más adecuado para estudiar el efecto de la nueva estructura institucional sobre las identidades colectivas. En segundo lugar, se trata de las Comunidades Autónomas en las que, junto con Aragón y Navarra, las diferencias en los resultados entre elecciones autonómicas y generales son más significativas, si bien en algunos casos, como en el gallego, es un fenómeno relativamente nuevo. Al margen, claro está, de que se trata de Comunidades Autónomas con una fuerte implantación de los partidos nacionalistas.

En estas tres Comunidades Autónomas el voto dual y la abstención diferencial se han articulado principalmente alrededor del PSOE como partido más damnificado, sobre todo en Cataluña. De este modo, esta investigación se va a limitar a los votantes socialistas en las elecciones generales que deciden bien participar bien abstenerse en las autonómicas.

Este estudio se estructura en tres grandes apartados, además de esta introducción y las conclusiones que cierran la investigación. En primer lugar, se revisa la evolución de las identificaciones nacionales/regionales en las Comunidades Autónomas. En segundo lugar, se analizan el voto dual y la abstención diferencial en las últimas elecciones generales y autonómicas celebradas en las tres Comunidades Históricas, y se discuten los modelos que analizan el voto dual y la abstención diferencial. Finalmente, se presenta el análisis empírico realizado con los datos de las encuestas postelectorales de las últimas convocatorias autonómicas en Cataluña, Galicia y País Vasco, estudios CIS número 2374, 2263 y 2308, respectivamente.

## **II. La identificación nacional/regional en España**

Las dos décadas de funcionamiento de un Estado autonómico percibido globalmente como un hecho positivo para España por tres de cada cinco españoles (Moral, 1998), ha modificado en cierto grado las identidades nacionales/regionales de los españoles. Para Martínez (2000: 28), este cambio se resume en cuatro pautas: (i) se ha producido un desplazamiento de las identificaciones con los referentes españoles y regionales en favor de sentimientos indistintamente duales; (ii) se trata de un cambio bastante leve; (iii) ha ocurrido durante la década de los ochenta, y (iv) en los años noventa la distribución estadística aparece bastante consolidada.

En 1980, cerca de un 30 por 100 de los españoles se identificaba claramente como español, un 37 por 100 indistintamente español y de su región y un 27 por 100 de su región. Tras la instauración plena de las autonomías, el porcentaje de inclinaciones españolas y regionales experimentó una sensible disminución, un 4 por 100 en el primer caso y un 3 por 100 en el segundo. Por su parte, las identificaciones indistintas ascendieron hasta el 50 por 100. Esta pauta aparece claramente estabilizada en 1996, sin apenas variaciones en los porcentajes de individuos identificados con uno u otro referente.

Tabla 1: La identificación nacional/regional de los españoles

<b>Se considera</b>	<b>1980</b>	<b>1989*</b>	<b>1996</b>
Más español que de su región	29	25	27
Más de su región que español	27	18	21
Ambas cosas por igual	37	52	50
Ninguna de las dos cosas	2	æ	æ
No sabe/no contesta	5	5	2
N	3457	2632	4932

\*La pregunta sobre identidad dual no se realizó en 1989 en el País Vasco ni en Cataluña, lo que ha podido reducir en cierta medida las proporciones de quienes se declaran "más de su región que español".

Fuente: Para 1980 y 1989, Montero y Torcal (1990). Para 1996, estudio CIS 2228.

En todo caso, esta reorientación de las identificaciones nacionales/regionales dista de ser homogénea entre las Comunidades Autónomas. Con datos cifrados en 1996, las Comunidades Autónomas de Madrid y Castilla y León son las que manifiestan una mayor presencia de identificación española, hasta el punto de que éste es el sentimiento mayoritario. En Castilla-La Mancha, Murcia y la Comunidad Valenciana esta identificación española se encuentra en mayor medida que en el resto de España, si bien la identificación más frecuente es la dual. En todo caso, la identificación dual alcanza sus mayores niveles en La Rioja, Andalucía, Cantabria, Aragón y Extremadura, en donde la proporción de personas que se identifican en igual medida con España y su región supera el 60 por 100.

Por último, el mayor grado de identificación con la comunidad autónoma se da en el País Vasco (50 por 100), Canarias (44 por 100), Galicia (43 por 100), Asturias (39 por 100), Cataluña (37 por 100) y Navarra (29 por 100) (Moral, 1998: 40-41). Estos datos sugieren en último término que la producción de una nación requiere, más allá de la sola diferencia etnocultural, la concurrencia de unas condiciones más exigentes en los ámbitos de la estructura y de la acción (Máiz, 1997).

Tabla 2: La identificación nacional/regional en las comunidades autónomas, 1996

CC.AA.	Identificación española	Identificación dual	Identificación autonómica	NS/NC	Total
Total	27	50	21	2	100
Andalucía	15	68	16	1	100
Aragón (*)	19	63	18	æ	100
Asturias	8	53	39	æ	100
Baleares	23	51	24	2	100
Canarias	8	46	44	2	100
Cantabria (*)	20	68	12	æ	100
Castilla-La Mancha	46	50	1	3	100
Castilla y León	50	43	4	3	100
Cataluña	24	36	37	3	100
Comunidad Valenciana	34	54	11	1	100
Extremadura (*)	26	60	13	1	100
Galicia	13	44	43	1	100
Madrid	52	44	2	2	100
Murcia (*)	37	55	5	3	100
Navarra	12	49	29	10	100
País Vasco	9	36	50	5	100
La Rioja (*)	6	82	12	æ	100

(\*) Los datos de las Comunidades Autónomas con un asterisco deben ser tomados con precaución; en todas ellas la muestra ha sido inferior a 100 entrevistas, lo que representa un margen de error superior a  $\pm 10$ .

Fuente: Moral (1998).

II. 1. La identificación nacional/regional en Cataluña: Tras los dos años de funcionamiento de las instituciones preautonómicas, y poco antes del establecimiento definitivo de la Generalitat, un 38 por 100 de los catalanes se identificaba como español, un 36 por 100 se identificaba en igual medida con España y Cataluña, y sólo un 27 por 100 se declaraba prioritariamente

catalán. Entre 1980 y 1988 se produce un notable incremento en la identificación dual indistinta, que alcanza cerca del 50 por 100, y en la de inclinación catalana, que llega al 40 por 100; mientras que disminuye hasta el 15 por 100 el porcentaje de catalanes que se confiesan primero españoles.

La campaña electoral de las autonómicas de 1988 conduce a un incremento hasta el 40 por 100 de las identificaciones catalanas, porcentaje que se mantiene hasta las siguientes elecciones autonómicas de 1992, para caer desde entonces hasta cerca del 30 por 100 en 1996 y recuperarse hasta el 38 por 100 en 1999. Por su parte, las identidades duales decrecen sensiblemente desde 1988, para recuperarse en los siguientes años y situarse de nuevo cerca del 50 por 100 en 1999. Por último, las identificaciones exclusivamente españolas experimentan un proceso de lenta e irregular recuperación desde 1985, alcanzado sus niveles máximos en 1992 para descender desde entonces hasta el 12 por 100 en 1999..

En definitiva, en las dos últimas décadas las orientaciones más españolas se han reducido, mientras que se han incrementado las identificaciones duales indistintas y las de decantación catalana. A su vez, las adscripciones exclusivamente españolas han disminuido, mientras que las solamente catalanas han tendido a mantenerse (Martínez, 2000:15-17).

II. 2. La identificación nacional/regional en el País Vasco: En 1979, predominaban en el País Vasco las inclinaciones vascas con un 48 por 100, mientras que las españolas llegaban al 28 por 100 y las identidades duales al 24 por 100. En este caso, también merece destacarse la importante proporción de indefinidos ("no sabe/no contesta") æun 8 por 100æ, presente en todas las encuestas realizadas en el País Vasco sobre cuestiones políticas.

En la primera mitad de la década de los ochenta se aprecia un incremento de las actitudes de inclinación vasca, que se acercan a la mitad, y de las indistintas, que alcanzan un 34 por 100; mientras que las inclinaciones españolas descienden hasta el 9 por 100. Tras las elecciones autonómicas de 1986 se acentúa la polarización de las identidades colectivas, tanto española como vasca. Las inclinaciones vascas se mantienen en el 50 por 100 hasta 1996. Los sentimientos indistintos se recuperan en 1987, menguan desde entonces hasta un 21 por 100 en 1989 y de nuevo se refuerzan en la década de los noventa en torno al 35 por 100. Por último, las identificaciones españolas ascienden hasta un 19 por 100 a comienzos de la década de los noventa, para caer notablemente en los últimos años hasta el 7 por 100 en 1998.

En síntesis, a lo largo de las dos últimas décadas ha disminuido significativamente la polarización existente respecto a los sentimientos de pertenencia. Los sentimientos de inclinación española se han reducido en favor de los duales, a la vez que las inclinaciones vascas han tendido a aumentar (Martínez, 2000: 17-19).

II. 3. La identificación nacional/regional en Galicia: En 1979, un 43 por 100 de los gallegos se identifican indistintamente con España y Galicia, un 35 por 100 con Galicia y un 21 por España. Hasta mediados de la década de los ochenta se incrementa las identificaciones duales hasta el 50 por 100 de la población, se mantiene la proporción de quienes se confiesan gallegos y se reduce hasta el 10 por 100 las orientaciones españolas.

Entre 1985 y 1993 se producen importantes variaciones en las identidades duales y gallegas, descendiendo estas últimas hasta un tercio de la población. No obstante, tras la reducción de las indefiniciones, las orientaciones duales se mantienen alrededor del 50 por 100. Por su parte, las inclinaciones españolas oscilan en torno al 10 por 100.

En definitiva, en estas dos últimas décadas se aprecia un declive en las identificaciones españolas, un aumento de las gallegas, un sostenimiento de las identidades duales y una notable reducción del exclusivismo gallego (Martínez, 2000:19-20).

Tabla 3: Evolución de la identificación nacional subjetiva en las Comunidades Históricas

COMUNIDAD AUTÓNOMA	País Vasco		Cataluña		Galicia	
	1979	1998	1979	1999	1982	1997
Sólo español	25	5	31	12	16	5
Más español	3	2	7	6	6	5
Ambos igual	24	37	36	45	55	57
Más vasco/catalán/gallego	11	26	12	23	11	23
Sólo vasco/catalán/gallego	37	30	15	15	12	10
N	856	2099	1122	1370	476	2192
%	100	100	100	100	100	100

Fuente: Para 1979, GUNTHER, R.; SANI, G. y SHABAD, G. (1986). Para 1982, Shabad (1986).

Para 1997, 1998 y 1999: CIS, estudios 2263, 2308 y 2374, respectivamente.

### III. La abstención diferencial en Cataluña, País Vasco y Galicia: explicaciones e hipótesis

El nivel de participación en las elecciones autonómicas es inferior al de las generales (Pallarés, 1995). Si esta mayor abstención afectase de un mismo modo a todos los partidos, el modelo de elecciones de *rango secundario* se perfilaría como una explicación adecuada: los ciudadanos participarían en menor medida en las elecciones autonómicas porque consideran que los Parlamentos autonómicos tienen un poder de decisión mucho menor que el nacional, de modo que su composición no tiene demasiada importancia (Norris, 1997; Reif, 1980,1997; Reif y Schmitt, 1985).

Tabla 4: Abstención en las elecciones generales (%)

	1977	1979	1982	1986	1989	1993	1996	2000	Media
<b>Cataluña</b>	20,2	31,9	19,1	30,8	32,9	24,2	21,6	36,0	27,1
<b>Galicia</b>	38,8	48,7	36,5	41,0	39,2	28,4	22,9	35,0	36,3
<b>País Vasco</b>	22,3	34,1	20,6	32,2	33,1	29,8	28,9	36,2	29,7

Fuente: Junta Electoral Central y Ministerio del Interior.

Tabla 5: Abstención en las elecciones autonómicas (%)

Elecciones	Cataluña	Galicia	País Vasco
<b>1980</b>	38,6		41,2
<b>1981</b>		53,7	
<b>1984</b>	35,7		31,9
<b>1985</b>		42,6	
<b>1986</b>			29,6
<b>1988</b>	40,6		
<b>1989</b>		40,5	
<b>1990</b>			39,1
<b>1992</b>	45,1		
<b>1993</b>		35,8	
<b>1994</b>			40,3
<b>1995</b>	36,4		
<b>1997</b>		37,5	
<b>1998</b>			29,4
<b>1999</b>	40,8		
<b>Media</b>	39,5	42,9	35,3

Fuente: Ministerio del Interior.

No obstante, si analizamos las transferencias de voto entre los partidos en elecciones de diferente naturaleza desde un nivel individual, parece claro que la distribución de esta mayor abstención en las elecciones autonómicas no es aleatoria.

En las tablas 6, 7 y 8 se presentan las transferencias voto entre las elecciones generales de 1996 y las últimas elecciones autonómicas celebradas en Cataluña, el País Vasco y Galicia. La pauta de abstencionismo diferencial parece clara en las tres Comunidades Autónomas: la mayor abstención en las convocatorias autonómicas se explica fundamentalmente por la desmovilización de una buena parte del electorado de los partidos de ámbito estatal, sobre todo del socialista. Si bien los partidos nacionalistas también pierden un cierto respaldo en las elecciones autonómicas que no consiguen compensar totalmente con la movilización de abstencionistas en los comicios generales, su pérdida de voto es mucho más limitada.

Esta abstención diferencial es especialmente evidente en Cataluña. El PP, el PSC e IC pierden cada uno de ellos una quinta parte de su apoyo electoral en las elecciones autonómicas, que sólo se ve compensado con la movilización de un 4 por 100 y un 1 por 100 de los abstencionistas en las convocatorias generales en los dos últimos casos. Las pérdidas de los partidos nacionalistas apenas sobrepasan el 10 por 100 en el caso de CiU, aunque moviliza un 5 por 100 de los abstencionistas en las elecciones generales.

En el País Vasco, la pauta es similar, aunque aparece ligeramente distorsionada por la importante pérdida de apoyos de EA en las últimas elecciones. El PSE cede el 12 por 100 de su respaldo en las convocatorias generales y el PP algo más del 13 por 100. En todo caso, estos resultados merecen ciertas cautelas, en tanto los porcentajes de voto de estos dos partidos son mucho menores de lo que realmente fueron. Por su parte, el PNV apenas pierde un 3 por 100 y HB/EH gana un 8 por 100 si tenemos en cuenta la movilización de abstencionistas..

Por último, en Galicia las pérdidas en favor de la abstención en las elecciones autonómicas del PSOE superan el 14 por 100, las de EU el 13 por 100 y las del PP el 10 por 100, mientras que el BNG cede poco más del 8 por 100 de sus apoyos. No obstante, es necesario enfatizar que el BNG consigue movilizar a cerca de un 18 por 100 de abstencionistas, por un 8 por 100 del PP y apenas un 2 por 100 y un 1 por 100 en los casos de la colación PSG/PSOE-EU-OV e IU, respectivamente.

Tabla 6: Volatilidad electoral individual entre elecciones generales y autonómicas

CATALUÑA		Generales 1996						
Número % columna		CiU	PSC	PP	ERC	IC	Abstención	Total
Autonómicas 1999	Abstención	10	20	22	8	19	<b>87</b>	28
	CiU	81	9	33	4	4	5	30
	PSC	3	<b>68</b>	5	4	25	4	27
	PP	0	1	<b>38</b>	0	0	0	5
	ERC	4	2	1	<b>83</b>	11	1	7
	IC/Verds	1	1	1	2	<b>26</b>	1	2
	Euia	0	0	0	0	15	2	1
	Total	28	34	12	5	5	17	100

Fuente: Estudio CIS 2374.

Tabla 7: Volatilidad electoral individual entre elecciones generales y autonómicas

PAÍS VASCO		Generales 1996							
Número % columna		PNV-EAJ	PSE-EE	PP	IU-EB	HB	EA	Abstención	Total
Autonómicas 1998	Abstención	6	12	13	8	4	21	<b>72</b>	21
	PNV-EAJ	<b>86</b>	7	6	5	2	13	4	32
	PSE-EE	2	<b>73</b>	2	4	0	0	4	11
	PP	1	7	<b>76</b>	5	0	0	3	7
	IU-EB	1	1	1	<b>72</b>	0	1	9	6
	EH (HB)	34	1	1	3	<b>94</b>	13	11	19
	EA	1	0	0	3	0	<b>52</b>	3	4
	UA	0	0	1	0	0	0	0	0
	Total	33	12	7	6	15	6	19	100

Fuente: Estudio CIS 2308.

Tabla 8: Volatilidad electoral individual entre elecciones generales y autonómicas

Volatilidad electoral individual entre elecciones generales y autonómicas (%)

GALICIA		Generales 1996					
% columna		BNG	EU	PP	PSOE	Abstención	Total
Autonómicas 1997	Abstención	9	13	11	14	<b>72</b>	18
	BNG	<b>89</b>	40	5	22	17	24
	IU	0	<b>37</b>	0	0	1	1
	PP	1	0	<b>84</b>	9	8	46
	PSG-EU-OV	1	<b>10</b>	1	<b>54</b>	2	11
	Total	16	2	51	20	11	100

Fuente: Estudio CIS 2263.

Esta creciente presencia del voto dual y la abstención diferencial ha llevado a un notable desarrollo de la investigación en este campo en los últimos años, sobre todo acerca del caso catalán. Siguiendo a Pérez-Nievas y Fraile (2000: 12 ss.), las diferentes explicaciones que intentan dar cuenta de ambos fenómenos pueden agruparse en dos grandes modelos: los espaciales y los no espaciales.

Los primeros asumen que cada votante elige el partido que se encuentra más cerca de su propia posición en el espectro político formado por las dimensiones izquierda-derecha y nacionalista. En las elecciones generales la dimensión más relevante es la primera, mientras que en las autonómicas prevalece la segunda. El abstencionismo diferencial se explicaría por la percepción de la existencia de una mayor distancia entre el autoposicionamiento de un buen número de votantes de identificación predominantemente española y la situación de los partidos en las elecciones autonómicas. De este modo, la abstención diferencial vendría motivada por una deficiencia en la oferta política.

Los modelos no espaciales manejan un abanico de variables intervinientes más amplio. En términos generales, el voto dual se explicaría por la opinión sobre los candidatos en los dos tipos de procesos electorales y la valoración

de la gestión gubernamental. La abstención diferencial estaría causada por una falta de identificación con las instituciones catalanas de una parte del electorado.

#### IV. Análisis empírico

En la selección de una encuesta para la realización de un análisis electoral, el investigador se suele enfrentar a un *trade-off* entre la precisión de los resultados electorales estimados a partir del recuerdo de voto y la calidad del cuestionario. Las encuestas postelectorales garantizan una elevada fiabilidad en el recuerdo de voto, pero generalmente resultan deficitarias en la batería de preguntas a disposición del analista. Por el contrario, las encuestas realizadas entre dos procesos electorales (bien sean barómetros o encuestas específicas sobre algún tema) presentan un cuestionario amplio y sistemático, si bien la tasa de no respuesta o, en general, las desviaciones en los resultados electorales resultan importantes. Dado que en esta investigación estoy analizando el recuerdo de voto en dos elecciones de diferente naturaleza, de modo que la imprecisión de las encuestas *inter-electorales* o de los barómetros es aún mayor, he preferido quedarme con la encuesta postelectoral de cada convocatoria autonómica. Esta decisión me obligará a excluir algunas cuestiones del análisis econométrico ante la ausencia de preguntas al respecto (como la valoración de la gestión del gobierno autonómico, por ejemplo) y a reformular otras, como luego veremos.

La variable dependiente es la participación declarada en las últimas elecciones autonómicas en cada caso de los votantes socialistas en los comicios generales de 1996. La variable adopta el valor 1 si el individuo manifiesta haber participado y sabemos a qué partido ha apoyado, y 0 si se ha abstenido.

Las variables independientes son seis. En primer lugar, la distancia que separa a cada individuo de la posición que adjudica al partido que ha votado en las dimensiones nacionalista e ideológica (izquierda-derecha). En ambos casos se trata de escalas que van de 1 a 10: 1 indica mínimo nacionalismo y máxima izquierda y 10 máximo nacionalismo y máxima derecha. En el caso de los abstencionistas, he seleccionado la distancia mínima que les separa de cualquiera de los partidos en cada dimensión. La hipótesis que se maneja en este punto es que cuanto menor sea la distancia entre el posicionamiento individual y el otorgado al partido, mayor será el incentivo para participar en las elecciones.

En segundo lugar, el grado de interés con que se ha seguido la campaña electoral de las convocatorias autonómicas. Esta variable recogería, por un lado, el posible “rango secundario” de este tipo de elecciones; y, por otro, la falta de identificación con las instituciones autonómicas o, en general, con la autonomía. La variable se ha recodificado en tres categorías: seguimiento de la campaña con interés, con indiferencia o sin interés; ésta última es la categoría de referencia. Sin duda, la participación electoral debería ir ligado al mayor interés por el desarrollo de la campaña.

En tercer lugar, la identidad nacional de los encuestados. La variable se ha codificado en cinco categorías: sentimiento únicamente español, más español que catalán/gallego/vasco, tan catalán/gallego/vasco como español, más catalán/gallego/vasco que español y únicamente catalán/gallego/vasco. La categoría de referencia es ésta última. Las identidades duales y, sobre todo, las exclusivamente catalana/gallega/vasca deberían incentivar la participación electoral en las elecciones autonómicas.

En cuarto lugar, y ante la ausencia de una cuestión que preguntara explícitamente por la valoración de los candidatos, he incluido en el modelo una variable que recoge la calificación de la campaña que ha realizado cada uno de los candidatos. De acuerdo con la importancia de los partidos o coaliciones en cada escenario político-electoral, he seleccionado las figuras de Josep Lluís Carod-Rovira (ERC), Alberto Fernández (PP), Pasqual Maragall (PSC-PSOE), Jordi Pujol (CiU) y Rafael Ribó (IC) en el caso catalán; y de Xosé Manuel Beiras (BNG), Abel Caballero (PSG-PSOE) y Manuel Fraga, en el gallego. La elevadísima tasa de no respuesta en esta pregunta en la encuesta postelectoral vasca impide la inclusión de esta variable en el modelo econométrico. Las valoraciones se miden en una escala que va de 1 a 5: 1 indica muy buena y 5 muy mala. Las valoraciones positivas de los políticos autonómicas serían un reflejo del interés por la política de la Comunidad Autónoma y conducirían entonces a una mayor participación electoral.

Por último, he introducido la edad como variable de control, medida de un modo continuo en las encuestas catalana y vasca y de un modo categórico en la gallega. La categoría de referencia en este último caso es el grupo de edad de “más de 65 años”.

Dada la naturaleza dicotómica de la variable dependiente  $\text{participar}$  o  $\text{abstenerse}$  he optado por un modelo de regresión logística binomial. No

se plantean así los problemas que suelen acompañar a la selección de modelos estadísticos de elección discreta en los sistemas multipartidistas<sup>2</sup>.

En las tablas 9, 10 y 11 se recogen los resultados de las estimaciones de diferentes especificaciones econométricas<sup>3</sup>. En general, las conclusiones para los tres casos estudiados son muy parecidas. La variable más relevante, estadísticamente significativa en todos los casos, si bien nunca al nivel del 1%, es la distancia en la dimensión nacionalista. La distancia en el eje ideológico apenas cuenta en la decisión de votar, pues sólo resulta estadísticamente significativa al 10% en algunos modelos. De todos modos, el efecto de ambas variables es positivo, esto es, cuanto mayor es la distancia en ambas dimensiones entre el autoposicionamiento del votante y el atribuido al partido elegido, mayor es la probabilidad de votar en las elecciones autonómicas: este resultado es a todas luces contraintuitivo. El signo de las dos variables no varía en ninguna de las especificaciones econométricas probadas.

Por su parte, el efecto de la variable que recoge el interés en la campaña electoral sí presenta el signo adecuado, si bien pierde su relevancia estadística

---

<sup>2</sup> A semejanza de lo que se realiza en los países anglosajones, fundamentalmente en Estados Unidos, la mayoría de los estudios electorales en sistemas multipartidistas transforman artificialmente tal estructura partidista en bipartidista para aplicar así modelos estadísticos binomiales. La competición electoral pasa a concebirse así en dos únicas opciones, ya sea entre el partido de gobierno y los restantes; entre los partidos agrupados en bloques determinados como izquierda/derecha; o entre sólo dos partidos asumiendo la irrelevancia de los restantes.

Las estimaciones econométricas que sigan cualquiera de estas tres posibilidades sesgan los resultados y generan una notable pérdida de información. El sesgo se genera a través de dos vías. Por un lado, la imposición de una falsa restricción que entiende la existencia de coeficientes iguales para los partidos que se agrupan en una categoría. Por otro, el hecho de que no todos los partidos presentan candidaturas en todas las circunscripciones. La pérdida de información se produce en tanto no conocemos con certeza la suerte de cada uno de los partidos integrados en cada bloque.

Tampoco la utilización de modelos multinomiales como el logit garantizan *per se* la validez de las estimaciones econométricas, en tanto asumen de un modo natural la "independencia de alternativas irrelevantes". La solución para analizar desde una metodología estadística sistemas multipartidistas es el desarrollo de modelos estadísticos flexibles que no impongan restricciones a priori sobre cómo observan los individuos las diferentes elecciones que se les plantean. Modelos como el probit multinomial o el logit anidado dan cabida tanto a variables individuales como alternativas específicas: la "independencia de alternativas irrelevantes" se evita en tanto el proceso de error de ambos modelos permite la correlación entre las perturbaciones de las diferentes elecciones (Álvarez y Nagler, 1995, 1998a, 1998b, 2000; Álvarez, Nagler y Bowler, 2000; Katz y King, 2000).

<sup>3</sup> La aplicación de diferentes contrastes nos permite rechazar en todos los casos la existencia de problemas de heterocedasticidad y multicolinealidad.

cuando se incluye en modelos que comprenden la distancia en cualquiera de los dos ejes ideológico y nacionalista.

Tampoco la valoración de las campañas electorales desarrolladas por los líderes de las diferentes fuerzas políticas resulta una variable relevante para explicar la decisión de participar en las elecciones autonómicas de los votantes socialistas en las generales. El efecto varía entre los diferentes candidatos y aun para el mismo candidato en diferentes modelos. Otro tanto ocurre con la edad, que sólo resulta estadísticamente significativa y con un signo positivo en el caso catalán.

Por último, ninguna de las identificaciones nacionales/regionales resulta estadísticamente significativa en los modelos que comprenden las distancias ideológicas y/o nacionalistas. En los modelos más sencillos para el País Vasco y Galicia, la categoría "exclusivamente vasco/gallego" cuyo coeficiente se integra en la constante es estadísticamente significativo al 1 por 100; en Galicia, además, la categoría "más español que gallego" es también significativa al 5 por 100.

En los modelos más completos, las diferentes identidades no presentan el mismo signo en las tres Comunidades Autónomas. En Cataluña, los votantes socialistas en las elecciones generales que presentan orientaciones catalanas tienen una probabilidad mayor de participar en las elecciones autonómicas que los que presentan una identidad dual o española. En Galicia, el efecto es confuso: los socialistas que se definen "más españoles que gallegos" y, después, los que se confiesan "exclusivamente gallegos" son los que tienen una probabilidad mayor de votar en las convocatorias autonómicas. Por último, en el País Vasco, los votantes socialistas que tienen más probabilidades de participar en las elecciones autonómicas son, primero, los que tienen identidades duales y, segundo, los que tienen inclinaciones "exclusivamente españolas".

Los mejores ajustes de los modelos econométricos se consiguen en las especificaciones que incluyen la distancia en la dimensión nacionalista entre los regresores. El porcentaje de varianza explicada oscila en torno al 20 por 100 en los modelos menos precisos.

La selección de modelos econométricos con variables continuas y varias discretas dificulta la interpretación de los coeficientes de las variables en términos lineales y en primeras diferencias (King, 1989). El problema afecta

sobre todo a las variables categóricas, en tanto los coeficientes de las categorías de referencia se recogen al mismo tiempo en la constante, que deja de tener entonces una interpretación clara. De este modo, presento solamente los coeficientes de la regresión logística.

Tabla 9: La participación en las elecciones autonómicas del electorado socialista catalán

Variables independientes	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 4
Distancia ideológica		1,03 (0,52)		0,83*** (0,46)
Distancia nacionalista			0,75** (0,32)	0,81** (0,39)
Seguimiento campaña electoral:	0,73 (0,23)*	0,49 (0,49)	0,64 (0,48)	0,51 (0,53)
Con interés	-0,08 (0,27)	-0,24 (0,57)	-0,49 (0,52)	-0,18 (0,59)
Indiferencia				
Identidad nacional:				
Únicamente español	-1,31 (3,14)	-3,63 (12,07)	-3,83 (12,60)	-3,86 (12,24)
Más español que catalán	-0,92 (3,15)	-2,28 (12,08)	-2,54 (12,62)	-2,40 (12,26)
Tan catalán como español	-1,42 (3,14)	-3,31 (12,06)	-3,08 (12,59)	-2,92 (12,23)
Más catalán que español	-1,56 (3,15)	4,74 (28,72)	4,89 (30,05)	5,07 (28,43)
Valoración campaña líderes:				
Pujol		0,38 (0,47)	-0,14 (0,43)	0,25 (0,50)
Maragall		-0,16 (0,37)	0,21 (0,32)	-0,20 (0,40)
Fernández		-0,11 (0,46)	0,19 (0,34)	-0,03 (0,47)
Carod-Rovira		-0,86 (0,66)	-0,83 (0,60)	-1,08 (0,71)
Ribó		0,35 (0,62)	0,64 (0,57)	0,64 (0,66)
Edad		0,07* (0,03)	0,05***(0,03)	0,06**(0,05)
Constante	2,82 (3,13)	2,91 (12,20)	2,01 (12,73)	2,47 (12,39)
% Casos predichos	80,97	89,19	87,16	89,21
Pseudo R <sup>2</sup>	0,08	0,19	0,20	0,24
N	331	148	148	139

\*Significativo al 1%.

\*\*Significativo al 5%.

\*\*Significativo al 10%.

Tabla 10: La participación en las elecciones autonómicas del electorado socialista gallego

VARIABLES INDEPENDIENTES	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 4
Distancia ideológica		0,52*** (0,27)		0,42 (0,35)
Distancia nacionalista			1,07** (0,50)	1,06** (0,49)
Seguimiento campaña electoral:	0,55** (0,27)	0,25 (0,33)	-0,25 (0,53)	-0,31 (0,55)
Con interés	-0,46*** (0,26)	-0,96 (0,37)	1,02 (0,77)	1,07 ((0,81)
Indiferencia				
Identidad nacional:				
Únicamente español	0,00 (0,56)	-1,55 (4,51)	-1,24 (18,41)	-1,51 (18,50)
Más español que gallego	-1,13 (0,53)**	4,85 (15,78)	6,22 (73,54)	6,51 (73,91)
Tan gallego como español	-0,13 (0,33)	-1,55 (3,96)	-1,62 (18,39)	-1,68 (18,48)
Más gallego que español	-0,70 (0,38)	-1,45 (3,97)	-1,87 (18,40)	-1,96 (16,48)
Valoración campaña líderes:				
Beiras		-0,32 (0,30)	0,37 (0,57)	0,33 (0,56)
Caballero		-0,16 (0,24)	0,30 (0,40)	0,33 (0,42)
Fraga		-0,08 (0,24)	-0,02 (0,40)	-0,16 (0,39)
Edad:				
18-24		-0,94 (0,94)	.2,69 (4,96)	-2,87 (4,90)
25-34		0,32 (0,54)	-0,37 (4,929)	-0,27 (4,84)
35-44		-1,00 (0,39)	-2,19 (4,86)	-2,09 (4,77)
45-54		0,72 (0,61)	6,34 (24,14)	6,52 (23,71)
55-64		0,33 (0,66)	-1,34 (4,89)	-1,61 (4,80)
Constante	1,87* (0,28)	4,49 (4,27)	2,76*** (19,16)	2,89 (19,22)
% Casos predichos	85,88	86,76	91,35%	91,17
Pseudo R <sup>2</sup>	0,04	0,16	0,18	0,17
N	296	211	154	147

\*Significativo al 1%.

\*\* Significativo al 5%.

\*\*\*Significativo al 10%.

Tabla 11: La participación en las elecciones autonómicas del electorado socialista vasco

Variables independientes	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 4
Distancia ideológica		0,70 (0,59)		0,67 (0,53)
Distancia nacionalista			0,83 (0,36)**	0,72*** (0,40)
Seguimiento campaña electoral:	1,07 (0,72)	1,02 (0,76)	1,50** (0,76)	1,51 (0,82)***
Con interés	0,72 (0,85)	0,49 (0,82)	0,42 (0,86)	0,29 (0,87)
Indiferencia				
Identidad nacional:				
Únicamente español	1,18 (0,89)	0,89 (1,05)	1,87 (1,21)	1,77 (1,22)
Más español que vasco	-0,02 (0,80)	1,35 (1,48)	-0,47 (1,18)	0,50 (1,63)
Tan vasco como español	1,18 (0,55)	1,21 (0,76)	1,48 (0,95)	1,25 (0,93)
Más vasco que español	-1,15 (0,72)	-1,34 (0,95)	-0,65 (1,09)	-1,60 (1,16)
Edad		0,02 (0,03)	0,02 (0,03)	0,01 (0,03)
Constante	2,17* (0,54)	1,69 (0,75)**	-0,00 (1,59)	0,45 (1,63)
% Casos predichos	90,17	91,95	91,60	92,13
Pseudo R <sup>2</sup>	0,17	0,19	0,26	0,24
N	142	123	120	110

\*Significativo al 1%.

\*\*Significativo al 5%.

\*\*\*Significativo al 10%.

## V. Conclusiones

Los hallazgos de esta investigación arrojan más sombras que luces sobre la capacidad de las diferentes explicaciones propuestas para dar cuenta de la abstención diferencial. En primer lugar, los modelos espaciales resultan rechazados: los votantes cuyos autoperfiles se encuentran más alejados de las situaciones de los partidos en el espectro político formado por las dimensiones izquierda-derecha y nacionalista son los que tienen una mayor probabilidad de votar. El único respaldo empírico para esos modelos es que, efectivamente, existe una prevalencia de la dimensión nacionalista sobre la ideológica en las elecciones autonómicas, si bien no en la dirección

esperada, como he indicado. Este resultado sugiere que quizás la teoría direccional de Rabinowitz y MacDonald (1989) que, dentro de los modelos espaciales, opta por una lógica opuesta a la teoría de la proximidad basada en el desarrollo de estrategias maximalistas dentro de las llamadas "regiones de aceptación"; podría resultar un marco interesante para estudiar el abstencionismo diferencial.

En segundo lugar, los modelos no espaciales tampoco aportan demasiada certidumbre en la explicación de la abstención diferencial. No obstante, la debilidad de algunos de los indicadores empleados y la total ausencia de otros invita a ser prudente en este punto. En todo caso, las identificaciones nacionales/regionales, adecuadamente operacionalizadas, no parecen ser relevantes para dar cuenta de este fenómeno.

En definitiva, es necesario, además de perfeccionar las aproximaciones empíricas en el marco de los dos modelos anteriores, investigar otras líneas que prioricen, por ejemplo, la lógica de integración y no de separación entre las instancias institucionales (Pallarés, 1995).

## VI. Bibliografía

- ÁLVAREZ, R.M. and NAGLER, J. (1995). "Economics, Issues and the Perot Candidacy: Voter Choice in the 1992 Presidential Election". *American Journal of Political Science* 39: 714-744.
- \_\_\_\_ (1998a). "When Politics and Models Collide: Estimating Models of Multiparty Elections". *American Journal of Political Science* 42: 55-96.
- \_\_\_\_ (1998b). "Economics, Entitlements, and Social Issues: Voter Choice in the 1996 Presidential Election". *American Journal of Political Science* 42: 1349-1363.
- \_\_\_\_ (2000). "A New Approach for Modelling Strategic Voting in Multiparty Elections". *British Journal of Political Science* 30: 57-75.
- ÁLVAREZ, R.M.; NAGLER, J. and BOWLER, S. (2000). "Issues, Economics, and the Dynamics of Multiparty Elections: The British 1987 General Election". *American Political Science Review* 94: 131-149.
- BRAVO, Y. (1998). "Algunas claves del comportamiento de los votantes duales catalanes. Las elecciones autonómicas de 1995". Madrid: Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones. Mimeo.

- GUNTHER, R.; SANI, G., y SHABAD, G. (1986). *El sistema de partidos políticos en España: Génesis y evolución*. Madrid: CIS/Siglo XXI.
- KATZ, J.N. and KING, G. (2000). "A Statistical Model for Multiparty Electoral Data". *American Political Science Review* 93: 15-32.
- KING, G. (1989). *Unifying Political Methodology*. Cambridge: Cambridge University Press.
- LINZ, J.J. (1985). "De la crisis de un Estado unitario al Estado de las Autonomías". En F. FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ (ed.), *La España de las Autonomías*. Madrid: Instituto de Estudios de Administración Local.
- LINZ, J.J. y MONTERO, J.R. (1999). "The Party Systems of Spain: Old Cleavages and New Challenges". *Estudio/Working Paper 1999/138*. Madrid: Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones.
- LLERA, F.J. (1994). "La construcción del pluralismo polarizado vasco". En P. del Castillo (ed.), *Comportamiento político y electoral*. Madrid: CIS.
- MÁIZ, R. (1997). "Nacionalismos y movilización política: un análisis pluridimensional de la construcción de las naciones". *Zona abierta* 79: 167-216.
- MARTÍNEZ, E. (2000). "Descentralización política e identificaciones colectivas en la España de las Autonomías: una prueba empírica a la teoría de la cultura política". Barcelona: Universitat Pompeu Fabra. Mimeo.
- MONTERO, J.R. y FONT, J (1991). "El voto dual: Lealtad y transferencias de votos en las elecciones autonómicas". *Estudis Electorals* 10:183-211.
- MONTERO, J.R.; LLERA, F., y PALLARÉS, F. (1993). *Autonomía y Comunidades Autónomas: actitudes, opiniones y cultura política*. Informe inédito. CIS.
- MONTERO, J.R. y TORCAL, M. (1990). "Autonomías y Comunidades Autónomas en España: preferencias, dimensiones y orientaciones políticas". *Revista de Estudios Políticos (nueva época)* 70: 33-91.
- MORAL, F. (1998). *Identidad nacional y nacionalismo en el Estado de las Autonomías..* Madrid: CIS.
- MORAL, F. y MATEOS, A. (1999). *La identidad nacional de los jóvenes y el Estado de las Autonomías*. Madrid: CIS.
- MORENO, L. (1997). *La federalización de España. Poder político y territorio*. Madrid: Siglo XXI.

- NORRIS, P. (1997). "Second-order elections revisited". *European Journal of Political Research* 31:109-114.
- PADRÓ-SOLANET, A. y COLOMER, J.M. (1992). "Modelos espaciales y temas de campaña: el caso de las elecciones autonómicas de Cataluña de 1992". *Revista de Estudios Políticos* (nueva época) 78: 131-159.
- PALLARÉS, F. (1995). "Las elecciones autonómicas en España, 1980-1992". En P. del Castillo (ed.). *Comportamiento político y electoral*. Madrid: CIS.
- PALLARÉS, F. y FONT, J. (1995). "Las elecciones autonómicas en Cataluña (1980-1992)". En P. del Castillo (ed.). *Comportamiento político y electoral*. Madrid: CIS.
- PALLARÉS, F.; MONTERO, J.R., and LLERA, F.J. (1997). "Non State-wide Parties in Spain: An Attitudinal Study of Nationalist and Regionalist Parties". *Publius: The Journal of Federalism* 27: 135-170.
- PÉREZ-NIEVAS S. and FRAILE, M. (2000). "Is the Nationalist Vote Really Nationalist? Dual Voting in Catalonia 1980-1999" *Estudio/Working Paper 2000/147*. Madrid: Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones.
- RABINOWITZ, G. and MACDONALD, S.E. (1989). "A Directional Theory of Issue Voting". *American Political Science Review* 83: 93-121.
- SHABAD, G. (1986). "Las elecciones de 1982 y las Autonomías". En J.J. LIZ y J.R. MONTERO (eds.). *Crisis y cambio: electores y partidos en la España de los años ochenta*. Madrid: Centro de Estudios Constitucionales.
- REIF, K. (1985). "Ten second-order national elections". En K. REIF (ed.) *Ten European Elections*. Gower: Aldershot.
- \_\_\_\_\_ (1997). "European Elections as member State second-order elections revisited". *European Journal of Political Research* 31:115-124.
- REIF, K. and SCHMITT, H. (1980). "Nine second-order national elections". *European Journal of Political Research* 8:3-44.
- RIBA, C. (1995). *Vot Dual i Abstenció Diferencial*. Tesis doctoral. Universidad Autónoma de Barcelona.
- \_\_\_\_\_ (2000). "Voto dual y abstención diferencial. Un estudio sobre el comportamiento electoral en Cataluña". *Documento de Trabajo*. Barcelona: Departament d'Economia i Empresa, Universitat Pompeu Fabra.